

to sin más que consignar en sus Pliegos de Condiciones la facultad de adoptar dos ritmos distintos de trabajo: el normal, según el plazo de ejecución previsto, de acuerdo con las disponibilidades presupuestarias, y otro acelerado, en el que, con cargo a los fondos destinados a combatir el paro, se abone a los contratistas los intereses de demora de los importes de obra ejecutada que no se pueda incluir en las certificaciones mensuales ordinarias por falta de consignación. Esto daría una flexibilidad muy conveniente a tales trabajos, que así, en casos de necesidad, podrían emplear doble o triple número de obreros que en régimen corriente.

Algo sobre los enlaces ferroviarios de Madrid

Aun cuando la obligada reserva de la Comisión nombrada en 7 de diciembre último para dictaminar acerca de las obras en curso de ejecución entre Atocha y Las Matas no nos permita tener referencia directa y autorizada de las opiniones expuestas en su informe, parece que ante los hechos consumados, y dado el gasto derivante de su abandono, por la imprescindible necesidad de prevenir posibles hundimientos, se ha estimado preferible continúen las del túnel diametral, pero con el desarrollo muy lento, en tanto se ultiman las del ferrocarril Madrid-Burgos, cuya línea —sin razón postergada— hubiera constituido en su día el principal argumento en pro de semejante obra, a causa de la forzosa excentricidad de su estación terminal para viajeros en Chamartín, a 6 kms de la Puerta del Sol, y sin facilidad de mayor acercamiento, en virtud de la expansión normal de esta villa, acentuadísima hacia el Norte.

Desde luego, tenemos entendido ha debido recomendarse una importante reducción en las estaciones intermedias de Recoletos y Ministerios, que seguramente al principio funcionarían sólo a modo de apeaderos, mientras futuras necesidades no impongan su siempre factible ampliación, a lo sumo, a cuatro vías.

Suponemos también habrá sido aconsejado construir, ante todo, la galería de desagüe a lo largo del subterráneo, hasta desembocar en el colector llamado El Carcañón, pues el agotamiento con bombas del agua existente en las tierras de acarreo y relleno, bajo cuya masa ha de excavarse el subterráneo siguiendo la vaguada natural, bien importante, de esa extensa zona madrileña, lleva consigo el peligro de succión del cemento arcilloso que mantiene la compacidad del subsuelo, donde, existiendo antiguas galerías para el abastecimiento y saneamiento de la capital, se agrava el riesgo de posibles asentamientos o movimientos del terreno, cuyas consecuencias, en algún caso, cabe ofrezcan caracteres alarmantes de verdad.

Tampoco creemos aventurada la hipótesis de que se haya recomendado al mismo tiempo la conveniencia de suspender los escasos trabajos realizados a partir de Las Matas, así como estudiar de nuevo y con más calma el empalme de la red del Norte con el Madrid-Burgos, que presenta cierta dificultad por la depresión del Manzanares, cuyo punto de paso resulta, en cierto grado, casi indiferente.

El aspecto jurídico de la cuestión —sin que a nadie pueda ocultarse la ligereza cometida al emprender obras tan importantes y costosas sin llenar los debidos requisitos legales— es asunto encomendado al letrado asesor de la Comisión. Y en cuanto al punto de vista urbanístico, ha quedado seguramente en libertad para su estudio el Ayuntamiento de Madrid.

Finalmente, por lo que respecta a la avería sufrida por la galería de los Canales del Lozoya, lógico será la detención de las obras del túnel hacia Atocha (aconsejada también para más minucioso proyecto del empalme con la estación del M. Z. A.), sin perjuicio de la consolidación del terreno o del desvío de la cañería llamada de Barrios Bajos, a costa, naturalmente, del presupuesto destinado a las obras de Enlace.

La suspensión de las clases en las Escuelas especiales

Con motivo de recientes incidentes universitarios hubieron de suspenderse, por Orden ministerial, las clases de los distintos Centros de enseñanza superior que dependen del Ministerio de Instrucción pública, y entre ellos las de las Escuelas especiales de Ingenieros y Arquitectos.

En representación de los estudiantes de estos Centros, la Federación de los mismos, INGAK, se dirigió a los Poderes públicos en demanda de que se restableciera la normalidad académica en sus Escuelas, donde ningún disturbio se había producido ni era de esperar.

Prescindiendo de alguna aspereza de forma, debida al ardor juvenil, es de alabar la actitud de estos alumnos, preocupados, ante todo, de sus estudios, de cuya asidua y entusiasta consecución han de depender los servicios que están llamados a prestar en su día al país.

Atenta a estas aspiraciones, la Superioridad ha acordado que las clases de estas Escuelas sean reanudadas, habiendo así ocurrido, sin ningún incidente, el lunes 29 del pasado.

De desear será que el ejemplo cunda, y que los estudiantes todos, olvidados de luchas intestinas y de preocupaciones ajenas a sus estudios, eviten estridencias que siempre han de traducirse en su propio perjuicio.

Cursillo sobre «Cemento»

En nuestro número anterior publicamos el programa de este cursillo, cuya primera conferencia será el 16 de febrero próximo.

Por error se indica en dicho cuadro como fechas para las conferencias de los Sres. López Franco y Benítez las fechas del 2 y 3 de marzo, siendo así que se celebrarán el 23 y 24 de febrero.

Las conferencias comenzarán a las 6,30 de la tarde.

Inauguración del nuevo local del Instituto de Ingenieros Civiles

El día 15 del presente mes, a las cinco de la tarde, y con asistencia del presidente de la República y de los ministros de la Gobernación, Obras públicas, Hacienda y Agricultura, se verificó la inauguración del nuevo local del Instituto de Ingenieros Civiles. Fueron recibidos por la Directiva del Instituto y gran número de miembros que le esperaban a la entrada del local. En él, y después de recorrerlo y hacer grandes elogios de sus magníficas instalaciones, pasaron a la sala de conferencias.

El presidente del Instituto, Sr. Pérez Urruti, dió la bienvenida al jefe del Estado y le ofreció el concurso de las Asociaciones de Ingenieros que integran el Instituto para la obra de engrandecimiento económico del país. Exaltó el espíritu de fraternidad y manifestó cómo se vió lastimado este sentimiento con la expulsión violenta de unos cuantos ingenieros, sólo por motivos políticos. Pide que se revisen esas arbitrariedades para dar satisfacción a la justicia y a la colectividad.

Aboga por la defensa del título de ingeniero frente a los intrusismos nacionales o extranjeros. Expone después un índice de aspiraciones colectivas, y termina mostrando su optimismo en el pronto resurgir de España, para el cual el Instituto de Ingenieros Civiles de España ofrece su colaboración más decidida y entusiástica.

A continuación el presidente de la República pronunció elocuentes frases, que termina recordando lo que España y la República esperan del trabajo y de la adhesión de los ingenieros españoles.

Terminados los discursos, que se aplaudieron extraordinariamente, el presidente y su comitiva fueron obsequiados con un "lunch" en una de las salas del nuevo